

Introducción al Tema de la Salud

Judith Salinas*

Hoy día, en el umbral de la década del '90 y en la perspectiva cierta de la reconstrucción democrática del país, es muy necesario repensar los diseños y la gestión de las políticas públicas en general y de manera particular en el campo de la salud.

Pensar las políticas de salud con la mirada puesta en el futuro y no en el pasado, implica reflexionar con seriedad sobre un cúmulo de experiencias surgidas tanto desde lo técnico y profesional, como desde la organización social. En el sector institucional de la salud, se debe analizar no sólo la experiencia surgida desde el sector público, sino que también la riqueza o diversidad de experiencias desarrolladas por el sector no gubernamental.

Este análisis necesariamente implica tener presente la evolución y la trayectoria de las políticas sociales, de las políticas públicas en salud durante varias décadas; tener presente el paso de un Estado fuerte y centralizador a uno subsidiario y descentralizado. En el pasado, existían planes nacionales y programas universales que incorporaban enfoques preventivos de salud, sin embargo en la actualidad hay un Estado privatizador, con focalización de políticas sociales, en el cual el mercado tiene un rol preponderante.

Por otra parte, en relación a nuestro actual nivel de salud, es muy importante tener presente los logros alcanzados en mejoría de indicadores, que nos han ubicado en una situación intermedia respecto al contexto internacional, pero sin olvidar que ellos no reflejan necesariamente las situaciones particulares y locales.

Es por esto, que debemos evitar el construir un verdadero culto a los promedios estadísticos y a los resultados expresados sólo de esta manera. Todos sabemos, y de manera muy particular los Trabajadores Sociales, que justamente en materia de salud pública y de salud comunitaria, las diferencias entre una localidad y otra son fundamentales. También sabemos que los procesos vividos por una comunidad, junto a los determinantes socio-económicos, son imprescindibles para comprender su situación de salud, especialmente la de aquellos sectores excluidos de nuestra sociedad.

Esta realidad de pobreza y subsistencia nos interpela diariamente con la gravedad y magnitud de los problemas de salud que los afectan.

Durante los últimos años, también hemos observado con preocupación el grave deterioro de los servicios públicos, el que sumado a este empobrecimiento de las mayorías, nos plantean ante el imperativo de la deuda social contraída.

* Asistente Social, Planificadora. Académica INTA Universidad de Chile e investigadora PROSAPS. Actualmente Asesora Depto. Atención Primaria Ministerio de Salud.

Tenemos también presente el problema de los recursos. Esto es particularmente grave en salud. De allí que los impactos de la crisis económica y los déficits presupuestarios, agreguen mayores exigencias a la elaboración de propuestas de políticas sociales que sean equitativas y eficaces.

Mirar hacia adelante -como decía en un comienzo- significa recoger experiencias y aprender lecciones a la luz de diagnósticos actualizados en salud. Todo esto, con el aporte de un renovado pensamiento en salud pública, que privilegia el plano local y/o regional. De manera general, este enfoque significa poner atención a los problemas emergentes en salud, como por ejemplo aquellos de salud mental, de los adolescentes y de los adultos mayores. De manera muy especial, significa poner de relieve la perspectiva de la salud familiar y comunitaria, la perspectiva de aquella salud construída en el plano de las relaciones cotidianas. La salud de todos los días, que sólo se construye con la participación de todos los involucrados. Esto implica, a la vez, pensar o diseñar adecuadas estrategias de educación y promoción de salud que consideren y que incluyan la sabiduría popular y den espacio a una justa y legítima participación social.